



FIDEL PASO

Dirigentes socialistas llevan a hombros el féretro con los restos de Ramón Rubial por las calles de Bilbao.

Conmoción política por la muerte de Rubial, histórico dirigente del PSOE

Instituciones y partidos homenajean a un «luchador por la libertad»

La desaparición del presidente del PSOE, Ramón Rubial, que falleció en la madrugada de ayer en su domicilio de Bilbao, conmovió a la clase política. El histórico dirigente socialista se mantuvo en activo hasta el final pese al deterioro físico propio de su avanzada edad, 92 años. Representantes institucionales, encabezados por el lehendakari, Juan José Ibarretxe, y numerosos líderes políticos desfilaron ayer por las capillas ardientes instaladas en la sede del PSE-EE de Vizcaya y, posteriormente, en el Palacio

■ **El Gobierno vasco decreta tres días de luto por el primer presidente autónomo tras el franquismo**

foral, la que permanecerá abierta al público hasta las 18.00 horas de hoy. Cientos de personas acompañaron el traslado del féretro por las calles de Bilbao. Esta tarde Rubial recibirá un último



homenaje cívico ante las escalinatas del Ayuntamiento.

El Gobierno vasco ha decretado tres días de luto oficial en memoria del que fue primer presidente autonómico tras el franquismo. El rey Juan Carlos y el lehendakari Ibarretxe enviaron sendos telegramas de condolencia al Partido Socialista y a la familia. Dirigentes políticos de todas las tendencias destacaron la «coherencia» personal de Rubial y su decidida defensa de las causas de la libertad y la democracia.

PÁGINAS 14 A 18 EDITORA EN PÁG. 39

Un joven mata a su padre a puñaladas en Miraballes

Un joven de 35 años con problemas psiquiátricos mató en la noche de ayer a su padre al asestarle varias puñaladas en su domicilio de la localidad vizcaína de Miraballes. La víctima, de 78 años de edad, falleció tras una hora de agonía en el descansillo de su casa, al que había salido, mortalmente herido, para pedir a un vecino que le socorriera. El agresor, que se causó lesiones en un brazo, fue detenido por agentes de la Ertzaintza.

PÁGINA 22

El Estado invierte 9.000 millones en un polígono industrial de la margen izquierda

PÁGINA 44

INDICE DE PAGINAS

LOCAL	7
REGIONAL	14
NACIONAL	33
INTERNACIONAL	30
ESQUEMAS	38 Y 42
OPINION	39
ECONOMIA	44
SOCIEDAD	57
CULTURA	54
DEPORTES	59
CLASIFICADOS	74
AGENDA	88
RESUMENOS	91
TELEVISION	92
Y ADEMÁS...	CUADERNO CENTRAL



**NUEVO SUPLEMENTO
Club Lector 10**

JARDINES E URRUTIA

Gieñes
Si te gustan las cosas bien hechas...

¡¡Llámanos!!
94 423 17 82

- Próxima construcción
- Viviendas de 2 y 3 habitaciones.
- Locales comerciales.
- Frente a la Estación FEVE y al Ayuntamiento.

Promueve:
PUBESA
CALIDAD DEBIDA

Un grupo de empresarios propone permutar la Feria de Muestras por San Mamés

Un grupo de empresarios vascos ha propuesto a la Diputación de Vizcaya una compleja operación urbanística que persigue como objetivo financiar la ampliación y el traslado de la Feria de Muestras de Bilbao. El proyecto planteado contempla ubicar el nuevo campo de fútbol de San Mamés en los terrenos que ahora ocupa el recinto ferial vizcaíno y construir viviendas en lo que actualmente es el recinto deportivo. Con la

venta de estas últimas se conseguiría el dinero suficiente para construir las nuevas instalaciones que albergarían a la Feria. La ubicación se situaría, según esta iniciativa, entre las localidades de Loro y Zamudio.

Los empresarios que lideran este proyecto consideran que la operación permitiría cubrir las necesidades planteadas tanto por el Athletic como por la Feria de Muestras.

PÁGINA 45



La hija de Ramón Rubial, en el centro de la imagen, y dirigentes del PSOE y el PSE velan en la sede socialista de Vizcaya el cadáver del político fallecido

Conmoción política por la muerte de Rubial, histórico dirigente del PSOE

El lehendakari decreta tres días de luto por el primer presidente autonómico tras el franquismo

I. MEDRANO/L. PÉREZ BILBAO

La desaparición del presidente del PSOE, Ramón Rubial, en su domicilio de Bilbao, conmocionó a la clase política. El históri-

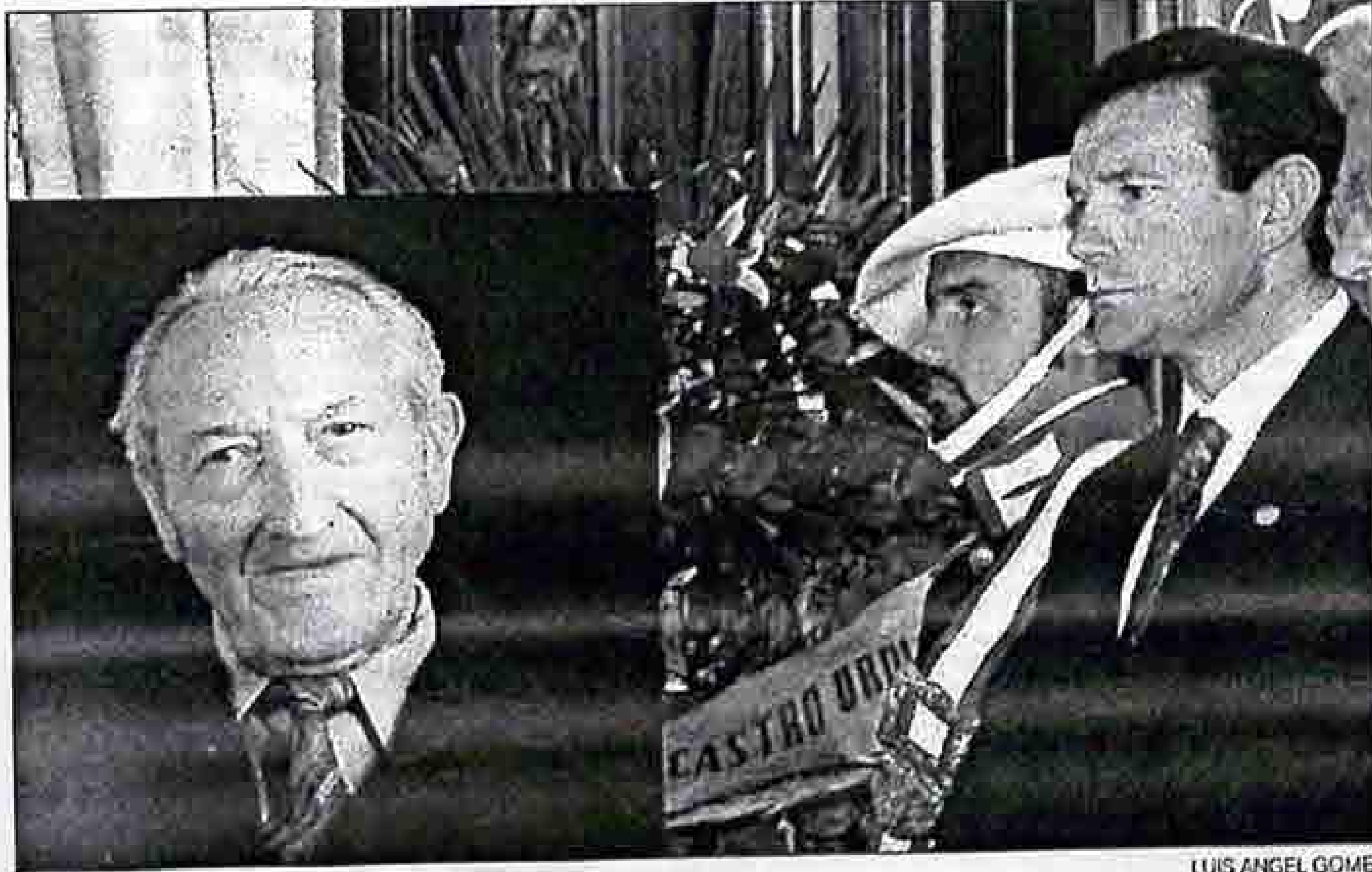
co dirigente socialista se mantuvo en activo hasta el final de su avanzada edad, 92 años. Representantes institucionales, encabezados por el lehendakari, y numerosos líde-

res políticos desfilaron ayer por las capillas ardientes, instaladas en la sede del PSE vizcaíno y, posteriormente, en el Palacio foral, que permanecerá abierta al público hasta las seis de esta tarde. A continuación,

Rubial recibirá un último homenaje ante las escalinatas del Ayuntamiento. El Gobierno vasco ha decretado tres días de luto oficial en memoria del que fue primer presidente autonómico tras el franquismo.

La figura de Ramón Rubial consiguió ayer aglutinar por unas horas a la crispada clase política vasca y del conjunto de España. La declaración de tres días de luto oficial en Euskadi en memoria del que fue presidente del Consejo General vasco o la suspensión, por vez primera, de los plenos convocados para hoy en el Congreso y el Senado, con el fin de que los parlamentarios puedan asistir al funeral civil que tendrá lugar esta tarde ante la escalinata del Ayuntamiento de Bilbao constituyen dos de las pruebas del unánime respeto que merece el histórico dirigente socialista en la clase política.

Rubial falleció poco después de las tres de la madrugada de ayer en su domicilio familiar de Bilbao. Había regresado de Madrid, donde pasaba la mayor parte de su tiempo, el pasado miércoles. Pensaba descansar unos días en la capital vizcaína, con la intención de tomar parte en la campaña electoral que comenzará el próximo fin de semana. Quería estar presente en el habitual acto de pega de carteles, como presidente del PSOE y como padre. La presencia en la candidatura al Ayuntamiento bilbaíno de su hija *Lentxu*, en el sexto puesto de la



Ibarretxe, junto a una fotografía del fallecido, visitó por la tarde la capilla ardiente de la Diputación.

lista encabezada por Dimas Sañudo, le llenaba de satisfacción.

La salud física de Rubial se había deteriorado en los últimos meses. Últimamente se desplazaba en silla de ruedas por un pro-

blema de cadera causado no sólo por los efectos de la edad, sino también por las secuelas de un culatazo que recibió durante la guerra civil. Sin embargo, mantenía intactas sus facultades men-

tales. Asistía siempre a las ejecutivas del PSOE, que ha presidido los últimos 23 años y también acudió al último comité federal. Rubial vivía entregado a su partido, y soportó con estoicismo los

grandes disgustos que le produjeron los casos de corrupción detectados en los últimos años: «una paja mala no hace malo el pajar», solía decir. Últimamente no ocultaba su preocupación por la reciente dimisión del ex-candidato a La Moncloa Josep Borrell. Mantenía, además, un intenso contacto con la dirección vasca, inquieto por los últimos acontecimientos del proceso de paz. Hace quince días mantuvo su última reunión con Nicolás Redondo Terreros en un restaurante vasco de Madrid.

Dolor en el PSOE

El estado del histórico dirigente comenzó a empeorar el viernes. El fallecimiento le sobrevino por una parada cardio respiratoria en la madrugada de ayer. Tras conocerse la noticia, el PSOE decidió suspender hasta mañana todos los actos de su precampaña electoral.

La capilla ardiente quedó instalada en primera instancia en la sede del PSE de Vizcaya, por donde desfilaron, entre otros, los numerosos vascos de las ejecutivas federal y vasca, Joaquín Almunia y Nicolás Redondo Terreros, así como el ex-presidente del Gobierno, Felipe González. Almunia aseguró que, «gracias a personas como

LUIS ANGEL GOMEZ



LUIS ANGEL GOMEZ

PERFIL DE RAMON RUBIAL PRESIDENTE DEL PSOE

La dignidad socialista

MANUEL MONTERO BILBAO

La muerte de Ramón Rubial no sólo deja huérfanos a los socialistas. Sin su coraje, y el de sus compañeros de generación, nada sería lo mismo. Con seguridad sería peor. Además de su aporte personal a la construcción de nuestra democracia, nos deja el legado de quienes sostuvieron, en los más difíciles momentos, el combate contra la dictadura y la intolerancia. En cierto modo, Rubial nos justifica el sentido a una democracia erigida sobre el consenso, pero también gracias a quienes en los años franquistas apostaron por la libertad.

Rubial, presidente del PSOE desde 1976, ha sido el cordón umbilical que ha enlazado al pragmático socialismo de la democracia con su mítica trayectoria antifranquista. Siempre por encima de las luchas internas, ha encarnado la continuidad histórica del socialismo. Nunca ha habido rubialistas, al modo de guerristas, felipistas y demás tendencias que han desangrado al PSOE. No hacía falta.

No se piense, sin embargo, que su memoria se levanta sobre el papel simbólico de su última etapa. Su vida ha estado llena de costosas apuestas personales. Sus 92 años resumen las sucesivas fases del socialismo, desde las radicalizaciones de los años 20 y 30 hasta las difíciles condiciones del franquismo, el nacimiento de un nuevo movimiento obrero con el desarrollo de los años sesenta o la emergencia del PSOE con la democracia. Y sorprende su coherencia y, sobre todo, cómo supo Rubial superar las distintas etapas sin anclarse en el pasado: protagonizó los cambios, los impulsó en primera línea, manteniendo sus convicciones personales.

A Rubial le explican, además de su fortaleza ideológica, los avatares históricos de la izquierda vasca. Nació en Erandio, hijo de un calderero y una planchadora, y sus primeros pasos fueron los de tantos vizcaínos. En 1920 ingresó como aprendiz en los talleres Babio e Iribarren y se afilió a la UGT. En 1923, con 16 años, entró en las Juventudes Socialistas. Era al comienzo de la dictadura de Primo de

Rivera y participó de la tradición combativa del socialismo vizcaíno. Siguió un rosario de activismos, detenciones y apuestas por el PSOE y la democracia.

Su primera detención tuvo lugar en 1930, tras las movilizaciones que siguieron a la fallida sublevación militar de Jaca en favor de la República. Participó, en Erandio, en la revolución de octubre de 1934. Encarcelado, no quedó libre hasta la armistía de febrero de 1936. Después llegó la guerra. «Fui de todo lo habido y por haber, hasta llegar a comisario de Brigada». Rubial combatió en

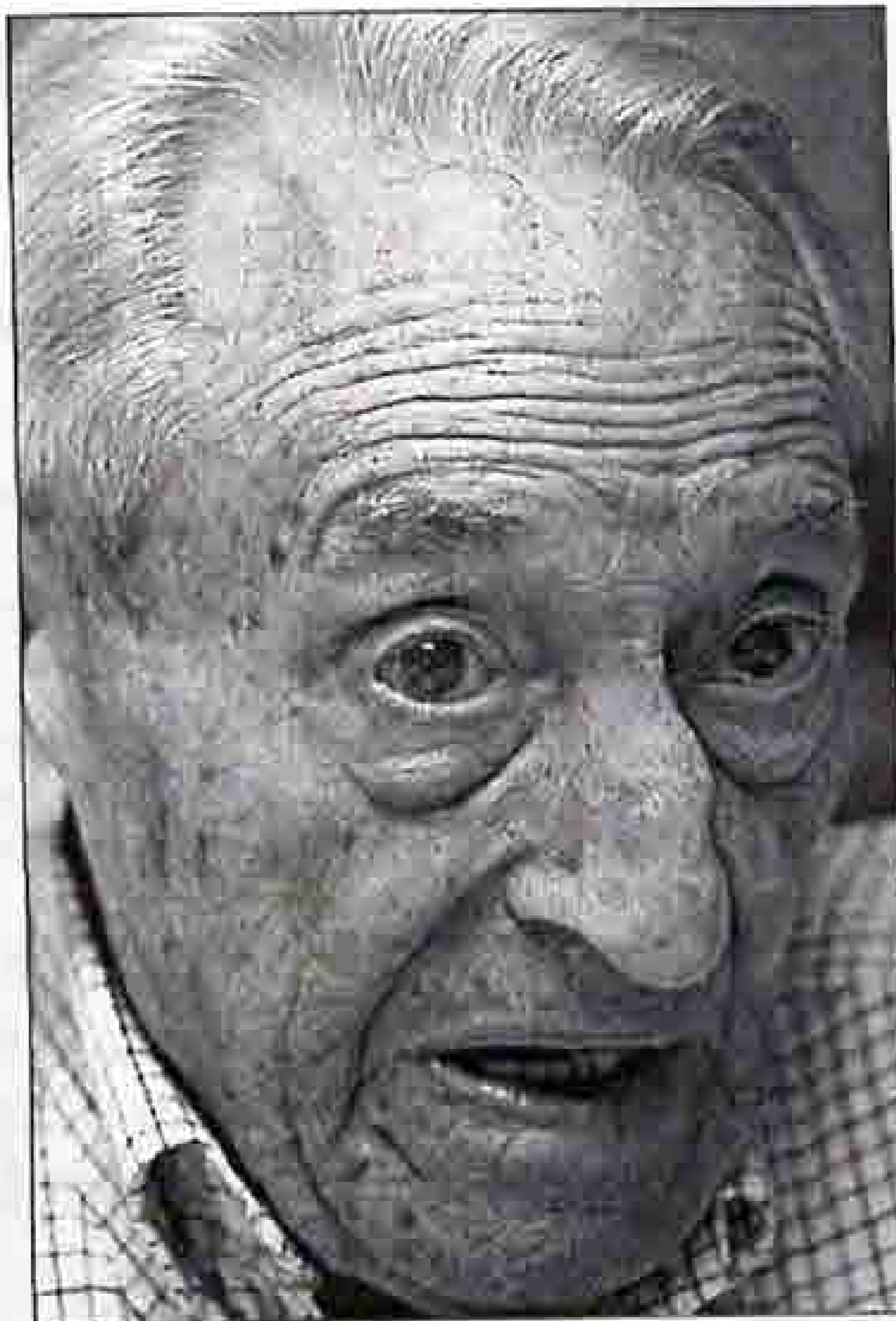
Vizcaya y Asturias. Caído el frente del Norte, y tras un fallido intento de pasar a zona republicana, fue detenido el 1 de noviembre de 1937. Siguió casi 20 años de prisión -Puerto de Santa María, Aranjuez, Ocaña, destacamento de la Babcock Wilcox, El Dueño...-, hasta el 23 de agosto de 1956.

Pensó en marchar a Chile, pero se quedó en España y se convirtió en una persona clave en la clandestinidad, por sus convicciones firmes, dotes de liderazgo y capacidad organizativa. Entre otras iniciativas, propició el acercamiento del PSOE a intelectuales y profesionales, pues atizó el fin del obrerismo a ultranza. Eso sí: no le faltaron detenciones, interrogatorios y confinamientos (en 1967 fue desterrado a Las Hurdes).

Renovación

Rubial propició, en Suresnes, el relevo con que el PSOE afrontaría el final del franquismo. Llegaron después los frutos de su lucha, con la Transición, en la que no se dejaron llevar por el revanchismo quienes sufrieron la represión. Y Rubial mantuvo su protagonismo. A comienzos de 1978 fue elegido presidente del Consejo General vasco. Ostentó el cargo hasta junio del 79, lo que le vale el título de lehendakari de los vascos, por mucho que la versión nacionalista no le reconociera como tal, quizás por razones ideológicas. Su gestión coincidió con los prolegómenos de la negociación del Estatuto, el embate del terrorismo y la afirmación de la democracia. Encabezó un gabinete compuesto por cinco partidos, y en su haber está una política que buscó el consenso.

Lejos ya las luchas épicas, Rubial, senador vasco, pudo después asistir al éxito del partido que había contribuido a crear, los 13 años en el poder del PSOE. También al regreso a la oposición. Es difícil encontrar otra biografía tan completa. Rubial ha protagonizado de cerca los acontecimientos que han marcado nuestras vidas. Más allá de sus penalidades personales por unas ideas que buscaban nuestra libertad, nos deja la memoria de un hombre entero, recto, digno; firme pero dialogante.



AP

Encabezó un gabinete compuesto por cinco partidos con una política que buscó el consenso y el acuerdo

Rubial vivía con preocupación la situación del PSOE y el proceso de paz

«Gracias a personas como Ramón, vivimos en libertad», asegura Almunia

Ramón, hoy vivimos en libertad y en democracia». Redondo subrayó que el dirigente desaparecido representa «todo lo que quiere ser y ha sido el Partido Socialista».

Para Ramón Jáuregui, Rubial era «el gran padre de todos los socialistas modernos de fin de siglo». Rosa Díez aseguró que «nunca se le oyó una palabra de ruptura y de odio hacia nadie». Alfonso Guerra lo definió como una «persona tenaz, trabajadora y dialogante, y una lección de vivir, de no estar nunca tentado por las cosas materiales».

Dirigentes del resto de los partidos, entre los que destacaron una nutrida representación del PNV, encabezada por Xabier Arzalluz y Joseba Egibar; el vicepresidente del Gobierno, Rodrigo Rato; Carlos Iturgaiz y Javier Madrazo, entre otros, visitaron la capilla ardiente en la sede socialista. A las ocho de la tarde, el féretro fue transportado a hombros hasta el cercano palacio foral, entre muestras de respeto de cientos de ciudadanos. Allí permanecerá expuesto al público hasta las 18.00 horas de hoy, cuando el cuerpo será despedido por representantes institucionales y políticos. Después, Rubial recibirá el último homenaje ante el Ayuntamiento.

Mueren los hombres, pero nunca mueren las ideas. Ideales y seres humanos pueden ignorarse o establecer el vínculo más sólido. Cuando muere un hombre que tuvo del principio al fin un ideal y lo comprometió todo en su vida para hacerlo real, para hacerlo verdad, comprendemos que se va el hombre, que se ha ido Ramón Rubial, pero que permanece lo que nació hace ya muchos años y durará para siempre: un referente. Ramón Rubial significa ya para siempre un punto de referencia para los que intenten hacer con su vida una vida mejor para el resto.

Significa el compromiso íntimo y público por construir una sociedad más justa, más libre, más solidaria, más rica para todos, sin exclusión ninguna. El compromiso pese al dolor, por encima del dolor, en clamoroso silencio, constante, siempre al lado de los libres, de los justos, de los que no tienen poder ni voz, atravesando las tempestades y los horrores de este siglo entero, participando de todas las luchas, sufriendo la guerra, penando en las cárceles.

El compromiso de la esperanza en que es posible avanzar y hacerlo sin mancharse nunca, sin distraerse, sin concederse descanso ni importancia. El compromiso de quien se sabe

Ramón

FELIPE GONZALEZ

«Rubial es un referente para quienes hablen de paz, de perdón, de justicia»

tan cierto que está imposibilitado para desarrollar rencor ni odio.

Es tan claro su ideal y tanta la concentración y la energía puesta en alcanzarlo que no hay enemigo ante su vista, sólo adversarios, ésos que a veces matan, a menudo encarcelan, constantemente amenazan, pero que van quedando atrás sometidos al juicio de la historia, muertos para siempre, mientras la idea permanece y atraviesa vidas, generaciones, siglos...

El ideal de Ramón Rubial no se ha cumplido todavía. Nunca se cumple del todo; se

transforma muy lentamente, pero en esencia es el mismo a lo largo de toda la historia de este mundo: alcanzar el equilibrio en la justicia, sin más armas que la paz para lograr el bienestar de todos. Hoy, gracias a hombres y mujeres como Ramón Rubial, la realidad está más cerca de esa idea, le debemos una inmensa gratitud, por lo hecho y por la lección dada.

La gratitud de los socialistas españoles, de todas las gentes honestas, debe traducirse en asumir y mantener un compromiso como el que ha ocupado la vida entera de este vizcaíno de bien que hoy se ha ido: un compromiso compartido con todos los que tienen esperanza pero no se limitan a esperar, sino que trabajan, duramente, convencidos, sin amarguras, apretando mandíbulas, solidarios, incansables, para lograr que el mundo por venir sea mejor que el heredado.

Ramón Rubial ha pasado hoy a la historia y se ha convertido en un referente imprescindible para quienes en adelante hablen de paz, de solidaridad, de justicia, de perdón, de progreso, de libertad, de los valores que son para siempre el ideal de los socialistas.

Felipe González Márquez
Ex-presidente del Gobierno

«El miedo a morir lo superabas repitiéndote que cumplías con tu deber desde la convicción de unas ideas»



LOURDES PEREZ BIBAO

«Era un gran lector, un buen comedor, el mejor amigo de sus amigos. Era, esencialmente, una persona buena». Con los ojos húmedos y la expresión desganada, Eduardo Gómez hablaba ayer de Ramón Rubial, de su amigo en los últimos 18 años, ante todo aquel que quisiera escucharle. Poco después del Golpe de Estado de 1981, Gómez fue nombrado coordinador de presidencia de Rubial en el partido, un título rimbombante para un hombre que sufrió los rigores del exilio y que, a su regreso, se conformó con ser la mano derecha del histórico dirigente socialista. Eduardo se acercó a la capilla ardiente instalada en la sede del PSE de Vizcaya a primera hora y no se alejó del féretro hasta el traslado a la Diputación.

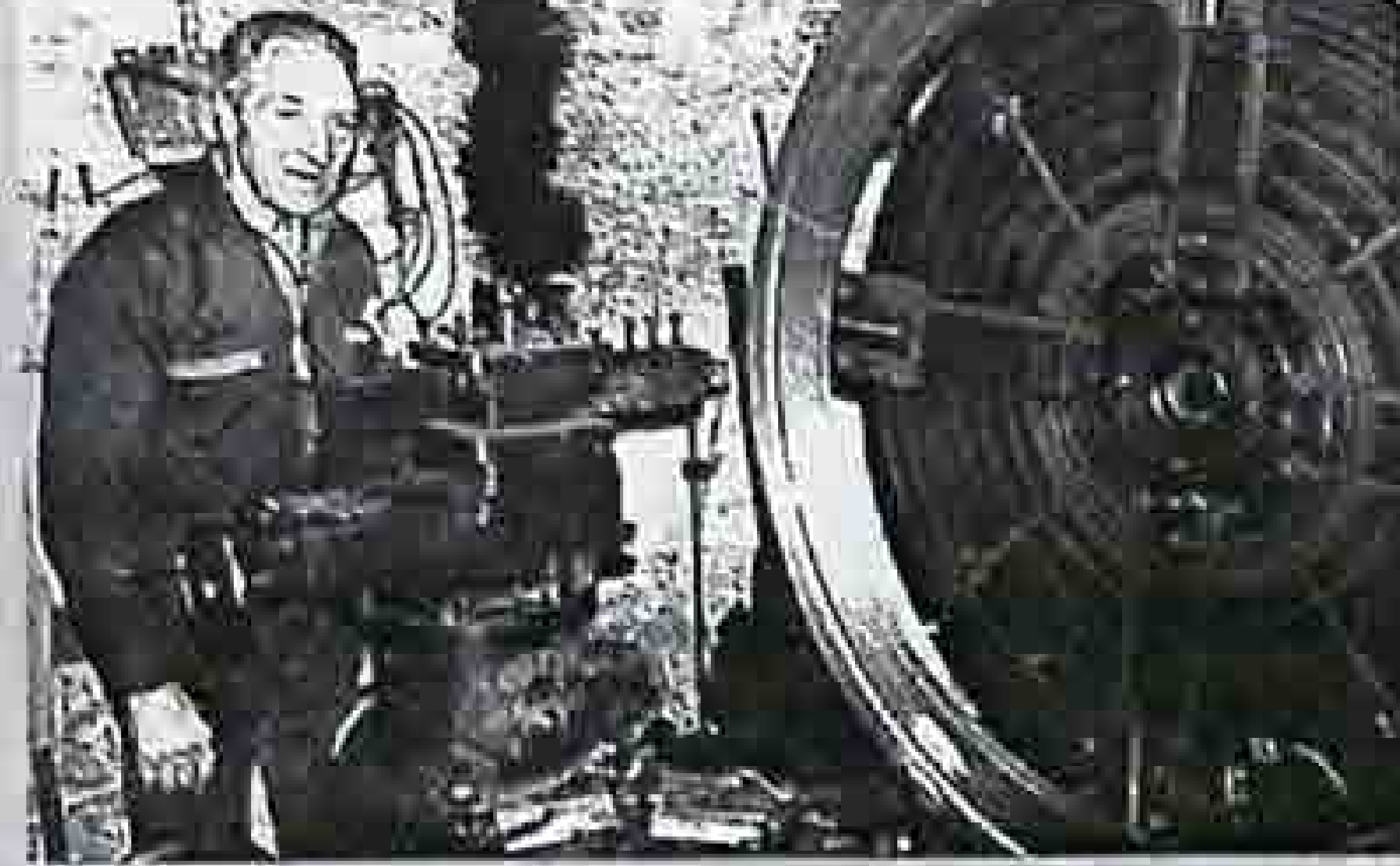
Parte de su trayectoria personal, como la de muchos otros militantes del PSOE, se marchó ayer con Ramón Rubial. Eduardo vivió con él la emocionante noche del 28 de octubre de 1982, cuando diez millones de votos llevaron en volandas a los socialistas al poder; ese día, era el cumpleaños de Rubial. «Fue su gran regalo, aunque nunca sabremos ya si las sensaciones de aquella madrugada fueron reales o formaron parte de nuestros sueños».

Eduardo Gómez dio el último



■ «Es difícil aplicar los principios socialistas a la realidad»

AÑOS EN PRISIÓN
Ramón Rubial, el segundo por la derecha, de rodillas, posa con su hija Lentxu y otros presos políticos en el destacamento penal de Aranjuez. Encarcelado en el 39, no quedó libre hasta 1956.



LA HISTORIA DE UN TRABAJADOR
El futuro presidente del PSOE, en el taller metalúrgico de la calle Rekalde, en Bilbao, donde estuvo trabajando durante los años cincuenta.

«La mentalidad del proletariado ha sufrido una evolución importante y se ha dado cuenta»

Adiós al viejo socialista

Cientos de simpatizantes del PSOE, amigos y compañeros de militancia se acercaron a la capilla ardiente para rendir su último homenaje a Rubial

adiós a su amigo vestido con un pantalón de pana y una guerrera azul marino; los únicos trajes y corbatas que se vieron ayer en la capilla ardiente instalada en la calle Ercilla de Bilbao fueron las de los políticos. La dirección de los socialistas vascos y destacados representantes de los partidos homenajearon en silencio a Rubial, cuyos restos, cubiertos por la enseña roja con el puño y la rosa del PSOE, fueron colocados en una sala recién pintada.

Envueltas por el intenso olor de

las coronas y los ramos de flores, decenas de personas acudieron, como en una procesión, a despedir a su viejo presidente: gente de bien llegada desde los valles mineros e industriales; camaradas de la guerra; compañeros de presidio; familiares, amigos y conocidos; jóvenes afligidos por la muerte del «maestro». «Cret que lo iba a soportar peor», susurró Lentxu, la única hija de Rubial, antes de abandonar la capilla ardiente.

A Eider, la nieta del dirigente socialista, y a muchos de sus com-



Alfonso Guerra abraza a Lentxu, la hija de Ramón Rubial.

pañeros en el partido les costó emular esa entereza. El secretario de los socialistas vizcaínos, Patxi López, recordaba al borde del llanto las «ganias» que tenía Rubial de participar en la próxima campaña electoral, en la que su hija se pre-

sentará como candidata a la Alcaldía de Bilbao. «Yo siempre me acordaré del funeral de Fernando Múgica, cuando casi sin aliento Ramón gritó ¡Viva la libertad!. Eso nunca podré olvidarlo», recordó López, acostumbrado desde

El último de Erandio

NATXO GUTIERREZ GETXO

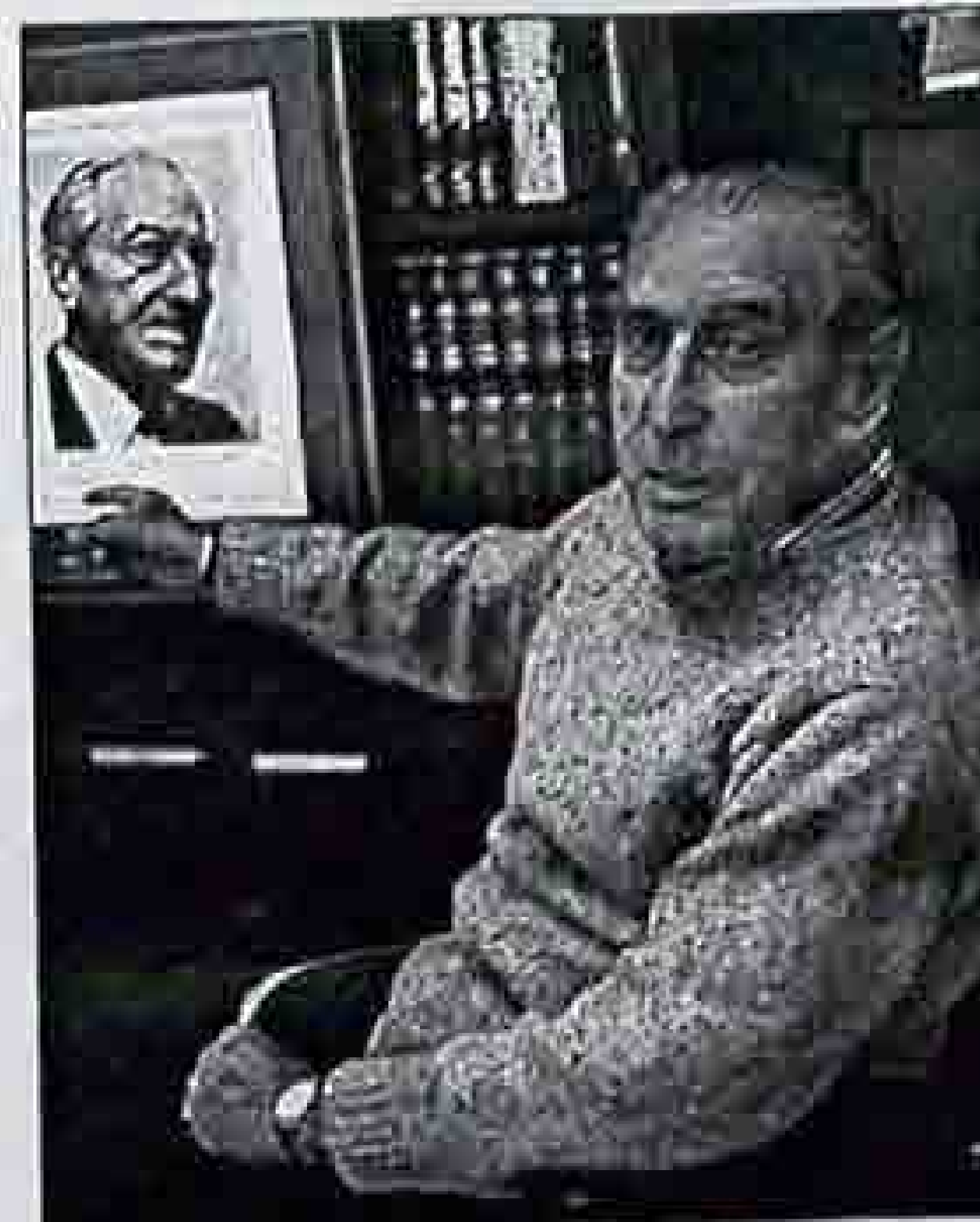
Ayer fue día de luto en la Agrupación Socialista de Erandio. Bandera a media asta y crespón negro lucían en la casa del pueblo, situada a unos pocos metros del número 4 de la calle Jado, donde nació Ramón Rubial el 28 de octubre de 1906. La pérdida de un militante y un amigo dejó un poso de amargura en Agustín Aberasturi, presidente, a sus 84 años, de la agrupación y último militante vivo de la generación de históricos socialistas de Erandio.

Aberasturi, Pitt para sus compañeros, no olvidará los momentos dulces y amargos vividos con Rubial, desde que siendo pequeños frecuentaban la casa del pueblo y, ya adolescentes, confirmaron sus convicciones políticas con el ingreso en las Juventu-

des Socialistas. Esa misma amistad, cultivada a pesar de la dispar trayectoria vital de uno y otro, ha perdurado hasta el final. El domingo, Agustín Aberasturi se despidió de su compañero e «íntimo amigo».

Entre las anécdotas y acontecimientos compartidos, al actual presidente de la Agrupación Socialista de Erandio, le viene a la memoria el día que estalló la Revolución de Octubre del 34. Ramón Rubial se destacó por organizar a sus compañeros contra la represión del gobierno de Alfonso Lerroux, y esa responsabilidad le costó la cárcel, cuando las tropas oficiales, «al mando del capitán Gavilán del Regimiento de Caballería de Vitoria» sofocaron a los insurgentes, recuerda Agustín Aberasturi.

Los años de prisión en el centro peni-



PEDRO URRESTI

tenciario de El Dueso, en Cantabria, marcaron a la familia Rubial. «Su hija», dice Aberasturi, «regresaba a casa llorando porque en la escuela se mofaban de ella y le echaban en cara que su padre estuviese preso». El alzamiento de Franco en 1936 sorprendió una vez más juntos a los dos amigos en la playa de Sopelana. Tan pronto como tuvieron conocimiento del golpe militar, salieron presurosos hacia la sede del PSOE en la calle San Francisco, y luego se desplazaron al cuartel de Garellano, donde se organizaban los batallones.

La dedicación al partido y el trato humano hicieron de Rubial «un hombre ejemplar y un buen socialista», a los ojos de alguien que conoció las «intimidaciones y los problemas de su familia». La emoción embarga a este veterano socialista cuando expresa su única petición para su amigo fallecido: «Lo único que pido es que se dedique una calle a Ramón, a un hijo de Erandio».

«Lo que más me duele es que nos hayan salido unos golfos como nos han salido, y pienso sobre todo en Roldán»



CUENTRO CON EL REY
Juan Carlos I, recibe a Ramón Rubial tras su nombramiento como presidente del Consejo General vasco, en 1978.



EN FAMILIA
Con su mujer, Emilia Cachorro, y su nieta Eider. Su esposa falleció en 1981, a los 71 años de edad.



EL ESTATUTO DE GERNIKA
Carlos Garaikoetxea y Ramón Rubial saludan a la multitud tras el triunfo en referéndum del Estatuto de Autonomía.

«... que hacer la revolución a través del BOE es más persistente que hacerla levantando barricadas y matando gente»

«La cárcel me enseñó a ser tolerante»

Enfermo de gripe y fiebre pero lúcido, Ramón Rubial defiende en esta entrevista, concedida el 1 de febrero, los valores del diálogo y la pluralidad

niño a la presencia del presidente del PSOE. Arzalluz eligió su rostro más amable para elogiar al Ramón «socialista», «republicano» y «fiel a sus ideas», mientras Madrazo e Iturgaitz alababan la «lucidez» del veterano dirigente.

Rosas rojas

Purificación depositó un ramo de rosas rojas «de las de verdad» encima del féretro, poco antes de que llegaran a la capilla ardiente, por separado, Alfonso Guerra y Felipe González. Su marido combatió en la guerra con Rubial y ella se sintió obligada a comprar flores en memoria de ambos. «Se ha marchado un gran socialista, que seguía luchando para que el ser humano fuera respetado y tuviera lo necesario para vivir», lamentaba el presidente de los milicianos, Manuel Bombín, mientras un jubilado andaluz lloraba la pérdida de su antiguo compañero de trabajo en el Deusto de la postguerra.

Poco después de las siete y media de la tarde, el féretro con los restos de Rubial abandonó la sede socialista a hombros de varios militantes y en medio de los aplausos de decenas de personas congregadas en las aceras. Dirigentes y alcaldes del PSE tomaron el relevo hasta la Diputación, donde aguardaban el lehendakari y varios consejeros. «Como dijo Pablo Iglestas, un socialista no muere, se siembra», musitó entonces un veinteañero.

JESUS P. RUANO/RUBEN GUTIERREZ BILBAO

Ramón Rubial hizo gala de su disposición al diálogo y al magisterio de la tolerancia hasta el último momento. En esta entrevista, concedida hace poco más de dos meses, el histórico presidente del PSOE repasa su vida, su experiencia y subraya los aciertos y los errores como una lección de la que se debe extraer conclusiones positivas.

—¿Cuál era el origen de su familia?

—Hay dos hechos que influyeron en mi vida: el ambiente de casa y la gente progresista del trabajo. Luchaban por unos ideales.

—Eran tiempos de fervor político. ¿Cómo eran sus relaciones con los otros partidos?

—El PCE se escindió en 1921, y en Vizcaya cuajó en la zona minera. Lo que nos diferenciaba era la idea entre lo que es libertad y lo que es dictadura. Parafraseaban a Lenin y decían: «libertad, ¿para qué?» La mayoría era gente sana y no podía traicionar su principio de honradez y la lealtad a sus ideas. En aquella época, éramos partidarios de la insurrección, íbamos con pistola, aunque con el tiempo te haces menos extremista.

—¿Y los nacionalistas?

—Teníamos malas relaciones. Las calles de Bilbao están teñidas de sangre de las peleas entre militantes de ambos partidos. El «bizkaitarrismo» tenía la Solidaridad de Trabajadores Vascos, y la verdad es que cada vez que convocábamos una huelga, la rompían.



—Esa mala relación, ¿siguió con la guerra?

—En la guerra nos llevábamos bien. Nos respetábamos, ya que luchábamos contra un enemigo común, aunque el pacto con los italianos en Santoña se veía venir.

—Usted pasó casi veinte años en la cárcel. ¿Qué le enseñó la privación de libertad?

—Entré en prisión a los 30 años y salí a los 50. La cárcel me enseñó a ser tolerante. Al principio desconfiaba de todo el mundo. Luego te empiezas a poner en la situación del que está enfrente, oyes y compartes ideas.

—¿Qué hizo para no derrumbarse?

—La fuerza moral de creer en lo que defendes. Muchos se suicidaban. Creamos agrupaciones dentro de la cárcel. A veces mentamos para inyectar moral, ya que con las buenas noticias, la gente se expandía. Lo importante es recuperar la moral de la persona, no incidir en la maldad del individuo.

—¿Qué se encontró a la salida de prisión?

—Las penurias propias del que no tiene nada. Por medio de un amigo chatarrero, monté un taller con su hijo, y estuve trabajando 20 años. No me exilié, y me quedé para trabajar por el partido y en el 58 me hice cargo de la dirección. No era partidario de traer la dirección, que estaba en Francia, a España, porque en 15 días hubiéramos desaparecido. Fueron años difíciles, pues los fines de semana los aprovechaba para el partido, y la Policía me tenía muy controlado.



HABLA GRATIS
DE TU FIJO 050 A TU MOVIL
HASTA EL 30 DE JUNIO.

Porque si compras y activas un teléfono móvil de Euskaltel y su Tarjeta Personal de Seguridad antes del 31 de mayo, te regalamos todas las llamadas de tu 050 a tu móvil de Euskaltel hasta el 30 de junio.



BATE TU PROPIO RECORD

900 840 840

Llama gratis o acércate a tu Punto Euskaltel más cercano.

Euskaltel
Lo que nos une

« En el Consejo General Vasco tuvimos una gran unidad desde nuestras concepciones tan distintas »



VICTORIA DEL PSOE
El presidente de los socialistas recibe la felicitación de Felipe González en la noche electoral de 1982 que dio el primer triunfo a su partido.



HOMENAJE EN AJURÍA ENEA
El lehendakari impone la Cruz del Arbol de Gemika a Rubial en 1998, en reconocimiento de su labor política e institucional.



PAPEL ACTIVO
El histórico dirigente, flanqueado por Joaquín Almunia y José Borrell, en una sesión de la ejecutiva federal de mayo de 1998.

« Siendo socialista, no estoy de acuerdo con el nacionalismo; no soy nacionalista español ni de ninguna parte »

EL CORREO BILBAO

La conmoción por la muerte de Ramón Rubial unió ayer a todos los partidos, sindicatos, presidentes autonómicos e instituciones del Estado. «Luchador», o «irreparable pérdida» fueron algunos de los calificativos recurrentes para definir a un hombre que pasará «a la historia» del País Vasco.

JUAN CARLOS I

El Rey envió un telegrama al secretario general del PSOE, Joaquín Almunia, en el que recuerda la lucha de Ramón Rubial en favor de los derechos y libertades. «Ha entregado su vida al servicio de sus nobles ideales y de la defensa de los derechos y libertades de los españoles», apunta el texto.

JUAN JOSE IBARRETXE

LEHENDAKARI

El jefe del Gobierno vasco mostró su convicción de que todos los ciudadanos «lamentan la desaparición de un vasco como Ramón». A su juicio, el que fuera presidente del Consejo General Vasco fue un hombre «entregado toda su vida a luchar y defender causas justas y a lograr que la sociedad fuera cada día un poco más igualitaria».

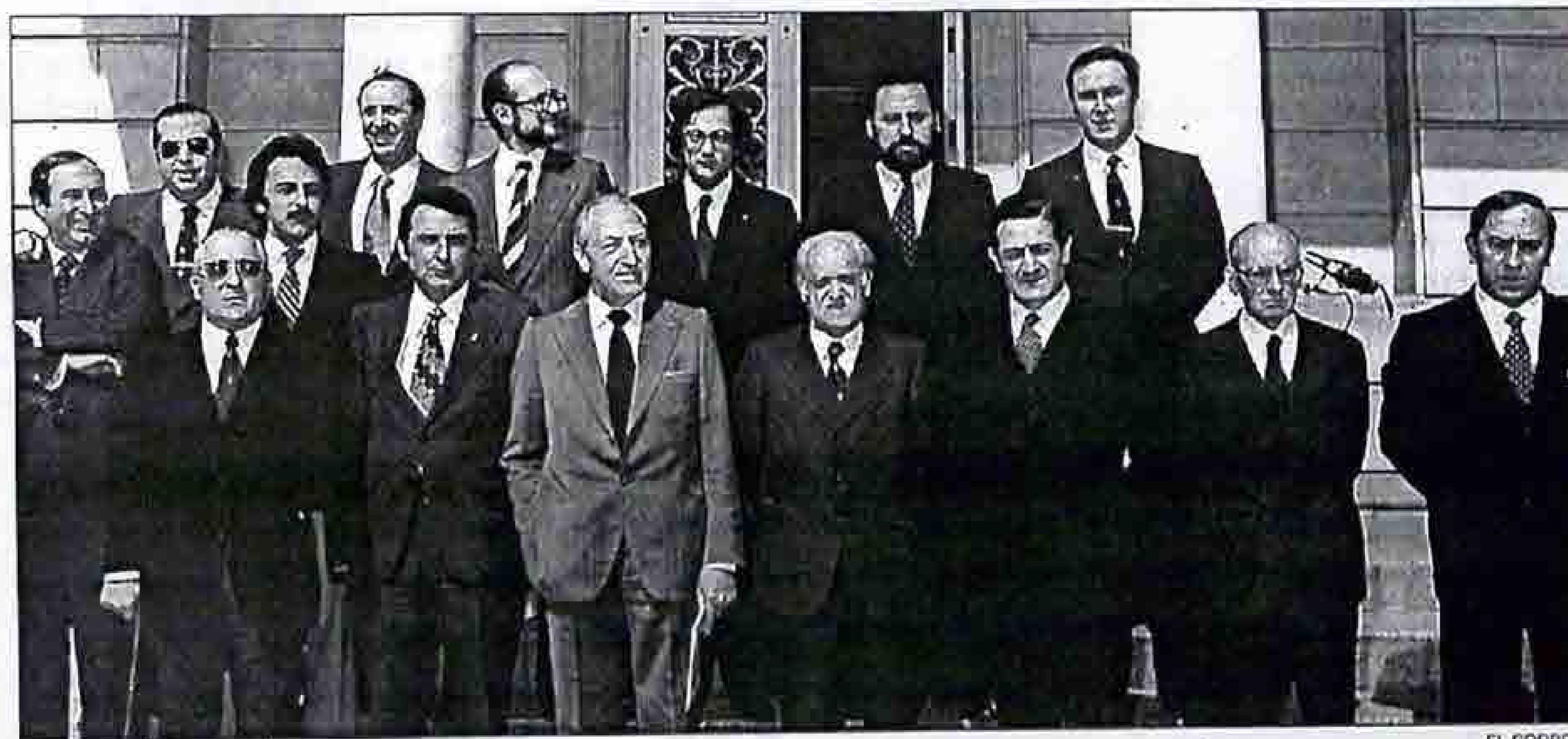
JOSEP PIQUÉ

PORTAVOZ DEL GOBIERNO

El portavoz del Gobierno central definió al presidente del PSOE como «un extraordinario ejemplo de sacrificio y lucha por la democracia». En su opinión, el dirigente socialista tuvo un permanente «compromiso con la libertad», y agregó que todo el mundo tiene que lamentar su «irreparable pérdida».

Unánime elogio de instituciones y grupos políticos a «un luchador por la democracia»

Partidos y sindicatos subrayan la «generosidad» y «coherencia» de Rubial



El fallecido líder socialista, en el centro, posa junto a los miembros del Consejo General Vasco en las escalinatas de La Moncloa.

XABIER ARZALLUZ

PNV

El presidente del EBB aseguró que Rubial «quedará en la historia vasca, que no se puede escribir sin esta gente». Para el dirigente jeltzale, fue un «socialista luchador, que nunca estuvo mezclado en cosas raras».

C. GARAIKOETXEA

EUSKO ALKARTASUNA

Según el presidente de EA, Rubial «dio ejemplo de generosidad y moderación al preconizar el olvido y la reconciliación». A su juicio, con su muerte «perdemos a un democrata intachable del que nunca olvidaré su elegancia y cariño».

CARLOS ITURGAIZ

PARTIDO POPULAR

El presidente de los populares vascos destacó el trabajo de Rubial por la autonomía y la democracia. Por ello, «su figura es histórica y tendrá su relevancia en la historia política de este país».

JAVIER MADRAZO

IZQUIERDA UNIDA

A su juicio, Rubial «constituye un ejemplo de coherencia en la lucha por la libertad». «Pasará a las páginas de la historia» por su entrega a la causa de la democracia.

JOSE ELORRIETA

ELA-STV

Calificó a Ramón Rubial de «personalidad muy comprometida». «Se ha perdido a una figura poco repetible», afirmó.

CARLOS TREVILLA

UGT

Destacó que Rubial «supo defender el contenido social de la democracia» y fue «un luchador por la libertad, la justicia y la igualdad».

SANTIAGO BENGEOA

COMISIONES OBRERAS

Para CC OO, la muerte de Rubial es «la desaparición de un trabajador vasco» que deja una «profunda huella» por su dedicación.

Siempre me ha admirado que, después de haber dejado veinte años de su vida en la cárcel, Ramón tuviera el valor de asumir, por decisión propia, la dirección del PSOE y la UGT. Lo hizo por fidelidad hacia sus propios ideales, que no abandonaría jamás. Ramón era coherente. Prometía poco, pero cumplía escrupulosamente todos sus compromisos. No era un socialdemócrata o un social liberal. Era socialista, sin más etiquetas, austero y con una enorme sensibilidad social. Preocupado siempre por las necesidades de los trabajadores y de los menesterosos, su vida ha sido un ejemplo de dedicación y sacrificio a partir del ideario socialista.

Esa austeridad convirtió a Ramón en un

Fiel a sus ideales

NICOLAS REDONDO URBIETA

hombre mucho más brillante hacia dentro que hacia fuera, aunque siempre tuvo un enorme respeto de sus adversarios políticos. Realizó una especie de magisterio en el partido, lo reorganizó y siguió trabajando para él hasta en los momentos más difíciles, cuando la enfermedad de su querida Emilia. Recuerdo su pequeño taller, con dos tornos y una fresadora. Allí íbamos algunos, no muchos, a hablar de la situación política y del partido en la clandestinidad. O aquellos fines de semana en los que recorríamos tanto miles de kilómetros visi-

tando a compañeros en el resto de España, organizando, repartiendo propaganda...

Ramón Rubial fue un representante genuino del espíritu pablistas en el partido y el sindicato. Su nombre quedará unido a la lista que encabeza Pablo Iglesias, junto a los de Largo Caballero, Besteiro, el propio Prieto y algunos más. Su memoria perdurará más allá de la conmoción inmediata que ha producido su muerte. El tiempo le colocará en su sitio, un lugar extraordinario. Ramón deja una huella fundamental que contribuirá al rearme político e ideológico del PSOE.

Nicolás Redondo Urbieta
Ex-secretario general de UGT